

REVISTA
COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Subscripción Mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

DIRECTORA:
SARA CASALVA. DE QUIROS
Apartado 1239
OFICINA mi casa de
habitación Nº 2730
Teléfono 3707
BARRIO: LA California
Av.. 1ª Calle 27-29

AÑO XVIII

San José, C. R., Domingo 6 de Julio 1947

No. 735

OFICINA DE CANJES
SAN JOSE DE COSTA RICA AMERICA CENTRAL



Dr. don Rafael A. Grillo O.

Los Hombres Integros

No cabe duda que, entre los que leen esta sección habrá muchas de esas almas grandes que han hecho del altruismo su programa y de la rectitud, su sendero. Almas de estas, afortunadamente no faltan. Aun más, como una perla en el fondo del océano se encuentran en medio del fango de este mundo. Estas almas generosas no se guían por el interés. No ponen la felicidad personal como la meta de sus aspiraciones ni como norma de sus actos. Aspiran a hacer el bien y a ser limpios y rectos de corazón.

Sin embargo, me voy a permitir hacer una observación. Qué difícil es perseverar en esta línea recta del deber cuando falta la Religión; qué duró, algunas veces qué imposible, es el cumplimiento del deber cuando falta el jugo de la inspiración religiosa. No digo que falte sinceridad, ni que falte buena voluntad; menos quisiera decir que tales, al amparo de la hipocresía engañan a los demás y se engañan a sí mismos. Creo en la sinceridad de tales personas, pero quisiera que me crean los tales, cuando digo que es muy difícil, que es imposible perseverar con heroísmo en el camino del bien cuando falta la inspiración religiosa en nuestros actos.

Las grandes realizaciones que se han coronado de verdaderos éxitos después de una jornada de sacrificio se encuentran solamente en la Religión. Es que hay momentos tan duros en los que humanamente se doblegan con el huracán de las tempestades humanas los robles seculares. Es que los motivos humanos

no tienen la eficacia necesaria para sostener en los momentos de las pruebas decisivas, cuando solamente el silencio y la soledad pueden ser testigos de un triunfo estéril, triunfo que no tiene una voz de aplauso ni en los ámbitos de este mundo, ni en las lejanías del mundo invisible que espera el creyente. En las tentaciones violentas, cuando por una parte la bestia humana cruje barbaramente, y por otra parte hay el amparo del secreto inviolable, cuando no hay la barrera del que dirán para atropellar las leyes que estrangulan nuestra felicidad, cuando a mansalva pudiéramos suprimir los dolores que nos abruman aunque sea traspasando por lo ilícito, entonces qué pocos, serían que llegan a sentir, humedecerse sus labios con el himno del triunfo.

No, no hay nada tan solemne, tan fuerte, tan eficaz para sostener heroísmos y perseverancias como la Religión. Ella da la savia que vivifica, ella conforta en los momentos de vacilación y desfallecimiento, ella ilumina en las horas de la duda, ella es el alimento propio de las almas. Suprimir la Religión de las leyes de vida es suprimir la mejor palanca para los grandes obras; es cancelar el programa de los grandes heroísmos, es secar la fuente de las más grandes inspiraciones y de los más sublimes egoísmos. Como se arrastran, se envilecen, se anquilosan, se mueren putrefactos los pueblos que han abdicado del buen sentido y han llegado a suprimir de sus sentimientos el de la Santa Religión.

Con flores a María

La Madre y el Hijo:

Sería irracional alabar el fruto y no alabar el árbol. Jesús, en cuanto hombre, es el "fruto bendito de María". Poca delicadeza es honrar al Hijo y no tener una palabra de afecto para su Madre. Ni al Hijo puede agradar se-

mejante desvío, y mucho más cuando llega a un alejamiento sistemático, como ocurre en la mayoría de los protestantes.

María y la Biblia:

La Biblia es el gran libro, cuya lectura asi-

dua nunca será bastantemente recomendada a los católicos. Pues bien, no es precisamente la Biblia la que nos ofrece las mayores alabanzas de la Virgen Santísima? Esas alabanzas que la Iglesia ha recogido como un hermoso ramillete en la oración del Ave María?

No fué el Arcángel San Gabriel, mandado por el mismo Dios, el que saluda a la Virgen en nombre de Dios? Dios te salve, oh llena de gracia, el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres". No será una gran ridiculez de los autores protestantes el pretender que no saludemos a la Virgen los mortales con las palabras de saludo que en nombre de Dios le dirige el mismo ángel?

Poco después la Virgen va a visitar a Isabel, y ésta la saluda con las siguientes palabras: "Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre". El Papa Urbano IV añadió a las últimas palabras el santísimo nombre de "Jesús". No es esto el evangelio? Y no dice él que estas palabras las dijo Isabel movida por el Espíritu Santo? *María Madre de Dios;*

He ahí la piedra de toque y también la piedra de escándalo para el protestante. Llamad-

la, en buena hora, Madre de Jesús. Pero Madre de Dios, por qué? —Pues sencillamente porque nos enseña esto ese mismo evangelio, ya que la misma Santa Isabel le da ese título, asombrada de la grandeza que encierra: "Y de dónde a mí que venga la madre de mi Señor a visitarme?" También esto lo dice movida por el Espíritu Santo.

La Iglesia Católica recoge todas estas frases y añade una sencilla plegaria para invocar la poderosa intercesión de tal excelsa abogada: "Ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén".

Mayo nos invita a honrar a la Virgen con las Flores:

Venid y vamos todos con flores a porfía con flores a María, que Madre nuestra es. De nuevo aquí nos tienes, purísima doncella, más que la luna bella, postrados a tus pies.

No olvidaremos que la flor más exquisita, formada por el soplo de Dios, es el Ave María.



BETTINA DE HOLST HIJOS

LE OFRECE: magníficos géneros de lino para manteles, crudo muy ancho. Y crudo con cuadros de colores. Géneros para cortinas. Tela plástica para capas, etc. Hilos de toda clase para bordar y gran surtido de lanas para tejer.

Debemos seleccionar cuidadosamente las lecturas

No es leyendo novelas insulsas como se aprende y retiene la cultura. No es saboreando obras enfermizas y morbosas. Se escriben a diario millones de libros de los cuales una pequeñísima parte pueden considerarse realmente útiles. A veces el nombre de un autor que nos es conocido, es suficiente para adquirirlo. Se editan muchos libros de autores no-

veles, que suelen tener bastante mérito también. Debemos seleccionar cuidadosamente las lecturas y no dejarnos llevar de títulos sugestivos o lujosas presentaciones.

La lectura es el refugio de los espíritus dilectos. Quien busque refugio en ella no saldrá defraudado.

ROSARIO SANSORES

Doctor Don Rafael Angel Grillo y sus dos hijas Georgina y Thelma

¡Cuánta dulzura había en la mirada del Doctor Grillo!... era reflejo de un alma buena, sana, transparente y humilde... ¡Cómo debe haber influido ese corazón en el de sus dos hijas que eran ángeles de pureza y santidad!... dichosos padres que supieron cultivar esos dos lirios, esos tesoros que Dios les confió para que luego adornaran el trono de su Gloria... Con cuánto amor emprendió su viaje el Doctor Grillo para ir a traer a esos dos pedazos de su corazón que los tenía allá en el Canadá, en un Colegio de Religiosas, pues no quería que los sentimientos que su buena madre les inculcara fueran mancillados en ninguna forma por las costumbres modernas...

Y, Dios que es todo amor y misericordia no quiso que se separaran y en estrecho abrazo se llevó a los tres para su gloria y para que desde el cielo continuaran velando por los demás se-

res queridos que dejaron en la tierra y que inconsolables lloran la ausencia de los tres muchachos amados... Los designios de Dios son inescrutables, su amor por nosotros sus hijos es infinito... cuando nos hiere, tiene fines que nuestras miserables inteligencias no pueden comprender, pero tenemos que tener la confianza que es para la mayor purificación de nuestras almas...

Y como Dios es tan misericordioso sabrá darnos todo el consuelo y resignación cristiana que necesita en tan inmensa prueba a la afligida esposa y madre doña Carmen Rivera de Grillo, a quien enviamos nuestro sentido pésame en unión de los demás apreciables miembros de la familia doliente. Rogamos enviar fervientes oraciones por el eterno descanso del alma del Doctor Grillo y de las de sus dos angelicales hijas Georgina y Thelma.

Tema sobre Vocaciones

SE DURMIO MI SANTA MADRE

Triste me dejó la fatal noticia. No quisiera que hubiera llegado para ella la última hora; pero como todos los humanos ella había de pagar el tributo del primer pecado. Morir es ley que obliga a todos, aun a las que dan la vida.

Pero mi consuelo es grande al saber que su

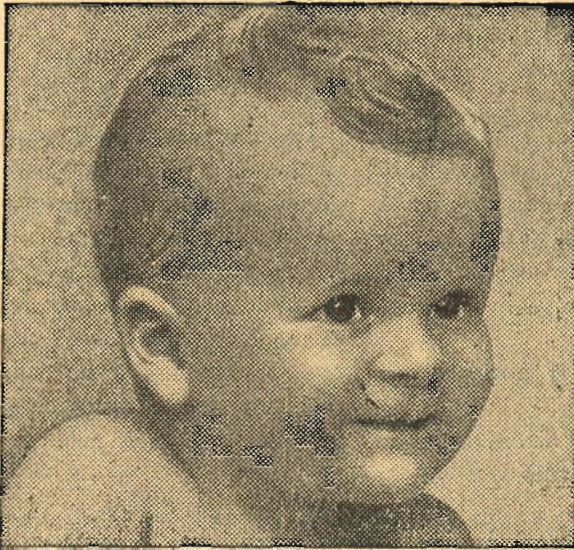
muerte fué la de una santa Madre que muchas veces hizo a Dios el ofrecimiento heroico de un hijo que diariamente había de rogar por ella al tener en sus manos la Hostia Consagrada, y al pensar que cifró toda su felicidad en imaginarse a ese hijo predicando el Evangelio de nuestro adorable Salvador.

Mientras dure mi vida recordaré las palabras que pronunció el día de mi primera Misma, que tuvo la dicha de oír el día 1º de Marzo de 1931. Como el anciano Simeón que había visto con sus ojos la salud de Israel, ella que veía cumplidos los deseos de ver a su hijo en el altar, me dijo ahogada en llanto de gozo indescriptible: "Hijo de mi alma, a esta hora ya moriré contenta donde quiera que muera". Y al despedirme para emprender mi

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para navidad



La salud-en su formación

Desde el comienzo mismo, el alimento del bebé es de suma importancia. Si por cualquier motivo la madre no puede ella misma dar de alimento al bebé, no hay porqué preocuparse pues el Cebada 'Patent' de Robinson con leche de vaca es un sustituto satisfaciente.



CEBADA 'PATENT' de ROBINSON

Agentes: COSTA RICA MERCANTIL CO., San José

viaje a Panamá renovó anegada en lágrimas, pero resignada a no verme más en este mundo el sacrificio que hiciera, cuando niño me vió partir para el Seminario: "Vete a predicar el Evangelio donde Dios te mande y serás un apóstol de Jesucristo".

Ahora que el Señor la ha llamado a descansar después de 80 años de vida yo me consuelo recordando las palabras del Divino Maestro al saber la muerte de su gran amigo Lázaro de Betania: "Lázaro, nuestro amigo duerme".

Sí, mi madre duerme hasta que el Señor nos junte nuevamente a los dos en la eternidad feliz.

A cuantos haya llegado mi voz de ministro del Señor, suplico una oración por el eterno descanso de su alma, y ella que me ofreció cual otra madre de Samuel al servicio del Señor les recompensará desde el cielo.

MANUEL PRADA, C.M.F.

Colón, Marzo de 1947.

(De Adelante, Panamá)

CONSIGANOS SUSCRITORES

Al oído de las jóvenes

"No abras todas las puertas", dice Amado Nerro.

Niña: oye, escucha y graba. Sé prudente, muy prudente en las expansiones de tu afecto.

No abras todas las puertas de tu corazón al hombre que amas, antes de que sea tu esposo. De un amanecer a otro, las circunstancias pueden haber enfriado su corazón, o haberte dejado mirando hacia el cielo.

No hay imperio más frágil y movedido que el imperio del amor humano.

Entonces, será cuando te arrepentirás de haber entregado tantas prendas que ya no podrás recoger.

Sé también medida en la exteriorización de tu cariño hacia el hombre que amas; nunca le demuestres todo lo que sientes porque estarás perdida.

Guarda para tí, sólo para tí, una reserva prudencial y salvadora, de tus afectos íntimos, no des a conocer y mucho menos en público, que no vives sino para el hombre que amas, que no piensas sino en él. Esto te exhibirá mal un amor, por grande que sea, no debe estar en pugna con esa dignidad aristocrática y gentil que caracteriza a la mujer inteligente y noble, dignidad que la distingue de la coqueta que vive haciendo gala pública y ostentosa de su amor.

Guarda este consejo que será la clave de tu felicidad: No abras todas las puertas de tu corazón al hombre que amas antes que sea tu esposo.

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO ;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA ;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús, en todos los instantes, en todos los tabernáculos!

NOVELA

Inclinóse, destocado, correspondiendo a un "gracias" postrero dicho a dúo por mi fresca vocéscita juvenil y por la voz un tanto opaca de Irene.

Nosotras nos alejamos por el andén, abriéndonos pasc, trabajosamente, entre el gentío. Desde la Puerta me volví a mirar, imprudente. Entonces distinguí su alta silueta —un metro setecientos milímetros lo menos— en pie—, enmarcada en la portezuela del vagón donde había vuelto a subir para recoger el maletín que sujetaba en la mano y el abrigo que descansaba sobre su otro brazo. Y digo que fuí imprudente porque —... Bueno, tal vez, fuera una tontería, una "pura casualidad", pero el caso es que me cogió in fraganti. ¿Quién? ¡Ah, pues mi compañero de viaje! Ni más ni menos se dió cuenta de que estaba embobada mirándole. Claro, que para darse cuenta hubo de mirarme él también. Entonces, yo, lo hago antes que lo pienso, me sonreí; él sonrió sonrió igualmente con aquella sonrisa un poco melancólica que tiene un especial encanto de enigma; yo cometí la nueva imprudencia de hacerle una señal de adiós con la mano y él contestó su fieltro. Dos veces me sacaron de mi estúpido encantamiento la de Irene un poco alarmada de moverme a su lado:

—Pero, Mátilde, ... ¿dónde está usted hija?

Y la apremiante y agría de un empleado de la estación:

—El billete, joven...

Lo llevaba en mi portamonedas, se lo dí y pasé. Un momento después, mi carabina y yo subíamos a nuestro automóvil, que estaba aguardándonos; aun, corriendo ya, me asomé por el cristal trasero donde, colgada de un cor doncito, bailaba una mascota y vi a nuestro hombre subiendo tranquilamente al ómnibus del Hotel Inglés. Era forastero. No vivía en Madrid. Esto me descorazonó hasta el punto de sentir una bien concreta y definida contrariedad. Me hubiera gustado mucho volver a encontrarme con él.

Como yo entonces no escribía aún este Dia-

rio, no pude consignar en sus folios este encuentro original; pero no por eso he olvidado al protagonista de la insignificante aventura. Y el viaje de hoy, la similitud de algunos personajes y más que nada el contraste con el grosero compañero de coche que hemos soportado hasta Madrid, han avivado en mí la memoria de aquel otro viaje de exploración artística y de otro viajero más amable. Ahora me atormenta la semejanza que establezco entre el retrato de un muchacho de dieciséis años, con su aspecto tímido de adolescente, sus ojos enormes un poco soñadores y su cara alargada de niño que crece— Pedro Luis Hervás— y el viajero correcto que nos acompañó desde Toledo a Madrid la primavera pasada. Pero esta semejanza no prueba absolutamente nada. Hay por el mundo tantas personas que tienen la misma cara y ni aun se conocen siquiera...

Madrid, mayo

—¡Ah, no, de ninguna manera! Es una traición, un crimen de lesa amistad, y ni Coral, ni Finita, ni Isabel, ni yo, estamos dispuestas a dejarlo pasar impunemente. Las otras —comprometidas en la famosa tarde del cumpleaños de María Luisa Rioja— no sé lo que pensarán pero lo que toca a mí, no. Yo no se lo perdono a Nené. ¡Y pensar que fué ella, precisamente ella, la inductora de aquel absurdo juramento! ¡Y pensar que Isabelita le ha dado unas calabazas... así como suena, unas calabazas a Alvaro La Rapella tanto como le gusta y tan guapísimo como es, y tanto como le conviene, que hasta sus padres verían con gozo el noviazgo, todo por no faltar a la palabra empeñada aquella tarde, Para que ahora venga ella por bajo mano y se ponga en relaciones con ese don Lindo de la Embajada argentina, que parece un merengue de puro meloso!

Me he quedado como quien ve visiones. He ido a casa de los duques de Vivares a recoger a Finita Valcárcel para llevarmela al cine.

Finita vive, cuando está en Madrid, con los Vivares, que son parentes, creo, o parientes de parientes, porque el padre de Finita —que por cierto parece un muchacho, de joven que es— se ha dedicado —como ese Pedro Luis Hervás que me obsesiona desde que he visto su retrato y me han contado su historia— a administrar directamente su patrimonio como si fuese un auténtico señor feudal. Bueno, pues he ido a buscar a Finita y estaba sola en el saloncito mientras ella se arreglaba —muy entretenida en jugar con su perrito Pekinés— cuando, sin casi dejarse anunciar por una doncella, ha entrado Coral como una tromba y a empujones, atropellándose el sombrero, indignadísima me lo ha contado todo.

Al oír sus exclamaciones, Finita ha salido encasquetándose el fieltro, sin cuidar siquiera de mirarse al espejo, absorta por completo en el deshilvanado relato de Coralito.

—Pero oye, taravilla... ¿sabes tú lo que estás diciendo...?

—El Evangelio, Finita.

—A ti te han informado mal, nena... lo cual no me extrañaría, porque corren tantas bolas por ahí... —insinué yo, no tan incrédula, después de todo, como quería suponer.

—¡Si me lo ha dicho Jaimito, que ha almorzado en casa!

Finita y yo nos miramos desconcertadas.

—¡Ah!, pues si lo dice Jaimito...

—Porque Jaimito sabe hasta dónde duerme el diablo.

—Pero Jaimito, Jaimito me lo ha dicho: "Nené os ha hecho traición"; porque como él estaba enterado del pacto...

—¡Vaya!, sí que le está bonito a Nené, después de tanto repulgo... Bien dice el refrán que quien desprecia, mercar quiere.

—¿Pero estáis viendo que no puede una fiarse de nadie? ¡Anda con la amistad!

—¡Sí, buena está la amistad! No hay por el mundo más que un puro egoísmo. Ella habrá visto a tiro algo que le conviene, y lo que habrá dicho: "¿Qué es lo que saco yo de ese enamoramiento platónico por Rafael Castejón? Nada, porque él, probablemente no me dirá

nunca ni "ojos negros tienes". Pues a echar el anzuelo y a ver lo que se pesca, no sea cosa que cultivando el sentimentalismo romántico doble el cabo de Buena Esperanza y tenga que ir a sentarme en el poyetón".

—Pues, hija, no se le pasa el tiempo para tanta cosa...

—Pero a la ocasión la pintan calva y todos los días no sale un inocente que arrime el hombro a la santa coyunda.

—Como que están los hombres que no se casan ni a tiros.

—Les va mejor la soltería. Están sueltitos, hoy pico aquí, mañana, pico allá, después vuelvo y cambio de ambiente; y hoy la novedad y la variación son cosas que privan.

—¡Golfos!

—¡Sinvergüenzas!

—Bueno: ¿y qué hacemos con Nené?

—Arrancarle el pelo.

—Eso no soluciona nada —suavicé yo—. ¿Sabéis lo que yo haría;... Reunirnos todas nosotras tres y las dos de Riola con Isabelita Montesagrado y acordar no decirle ni una palabra a Nené, ni demostrarle nada...

—Hipocresías, no, Matilde.

—Oye, Coral que entre la hipocresía y la diplomacia hay un término medio.

—Calla, tú, y deja hablar a Matilde, que siempre ha tenido más talento que nosotras. A mí, en principio, no me parece mal su idea —decidió Finita—, porque demostrarle algo a Nené es decirle que la cosa nos ha llegado al alma, y no hay para tanto. ¡A ver si la idiota aún se cree que le tenemos envidia!

—¡Bah!

—¡Qué más quisiera ella!

—Bueno: pues, lo primero, una indiferencia absoluta y humillante para Nené...

—¡Digo ella que creería a lo mejor deslumbarnos...!

—... y, luego, echarnos un novio como una catedral cada una en el menor tiempo posible.

—¡Magnífico!

—Así, para que se fastidie.

—Pero, ¿vosotras creéis que Nené ha hecho lo que ha hecho... de buena voluntad? —in-

sinuó Finita—. Yo no lo creo. ¡Con lo meti-
gita que estaba ella con Castejón...!

—Y Castejón haciéndose el longui.

—Castejón es simpatiquísimo y yo me ena-
moraría también de él, si no tuviese miedo a
sufrir un fracaso y a tenerme que curar el ena-
moramiento como se curan las palúdicas...

En el umbral de la puerta del saloncito,
estaba, gentilísima y atrayente, Isabelita Mon-
tesagrado.

—¿Ya estás enterada? —gritamos las tres
a coro, saliendo a su encuentro.

—Ya

—¿Y qué te parece?

—Una felonía... si se mira por un lado; y
una pena grandísima, una desgracia, si se mira
por otro.

—No la defiendas.

—No la disculpes.

—Ha estado muy mal hecho; por lo menos
debió haber tenido la franqueza de comunicar-
nos lo que iba a hacer y los motivos que la
obligaban a hacerlo, y no consentir que nos
enterásemos aquí de sopetón...

—¿Por quién lo habéis sabido vosotras?

—Por Coral.

—¿Y tú por quién, muñeca?

—Por Jaimito Pimentel. ¿Quién te lo ha di-
cho a tí?

—¿A mí?

Se encendió como una amapola y contestó
sin vacilar:

—Alvaro La Rapella

—Pero, ¿estás viendo? ¡Si ya lo sabe todo
Madrid, Por lo visto!

—Hay para matarla.

—Pobre chica... ¡No la censuréis! Hay
cosas que son tan crueles de contar... tan
malas de decir...

—¿Las sabes tú?

—Sí.

—No importa por quién —respondió evasi-
vamente Isabelita.

¡Ah, también vienes tú con misterios y con
tapujos — se ofendió Coral— Pues mira,
Guárdate el secreto y buen provecho te haga.

No necesitamos saber nada.

—Bueno, si es que lo vais a tomar así...

—¡Pues no sé cómo! Es tanto como decir-
nos que no te fías de nosotras.

—No. Eso no. Os lo diré; vais a darme pa-
labra de no abrir la boca.

—Pues, palabra.

—Palabra.

—Palabra.

Isabelita Montesagrado, se sentó en el sillón-
cito que le ofrecía Finita, echó atrás su bonito
zorro azul y empezó a decir, mientras se quitaba
los guantes.

—Hace un rato, cuando he pensado venir
a pasar un rato con vosotras en cualquier cine
—como quedamos ayer en el Palace— he
entrado a decirle adiós a papá. Como de cost-
umbre, estaba en su despacho con tío Luis
Almenar que le ayuda a descifrar sus palimp-
sestos. Al llegar a la puerta, me paré en seco.
Papá hablaba con alguien que no era tío Luis.
Yo debí haberme vuelto callandito por el cor-
redor y haber cogido el "auto" con miss Blac-
key, sin más ni más; pero... ¡ya sé que fué
una cosa muy mal hecha! El caso es que oí el
nombre de Nené Sorrosal en boca de... ¡del
mismísimo Rafael Castejón!

—¡Caramba!

—¿Qué hubiérais hecho vosotras?

—Yo, pegarme a la puerta como una lapa
y no perder una sílaba —declaró vivamente
Coral.

—¡Coral! —reprendí.

—Como lo siento, hija de mi alma. No seas
antigualla, que la corrección en ciertos casos ya
no se estila.

—El caso es que yo hice lo mismo que hu-
biese hecho Coral. Me incrusté detrás del ta-
piz... y escuché. Rafael Castejón estaba di-
ciéndole unas cosas a papá... Siempre han
sido muy amigos, desde chicos. Claro que Cas-
tejón es lo menos diez años más joven que pa-
pá, pero así y todo, desde el colegio donde uno
era un mayorote y el otro un pipí, hasta el
cuartel donde el uno ha sido capitán de la com-
pañía donde el otro prestaba sus servicios como

teniente, han tenido una de esas amistades que no se rompen nunca.

—Bueno, pero ¿qué le decía Rafael Castejón a tu padre?

—Que está enamorado de la hermana mayor de Nené.

—¿Cómo?

—Sí, enamoradísimo desde que la conoció en su casa, en su propia casa de Gerona. Entonces, Rafael Castejón estaba muy enfermo. Resultado de la campaña de Africa. Estaba imposibilitado; andaba con muletas. Y Mariquita Sorrosal, que tiene un carácter dulce y piadoso...

—Como que es una santita.

—Una buena chica...

—Vaya que sí.

—... fué con su otra hermana —la que ya es casada— a acompañar a la Monleón, que estuvo en Gerona con los Castejón hasta su casamiento. Parece ser que en seguida se sintió atraída por la desgracia del muchacho. Sin ningún *arriére pensée*, desde luego porque Mariquita Sorrosal no es de las mujeres que descienden a echar el anzuelo; todo el mundo sabe que no se ha casado ya porque no ha querido, sino porque es caritativa y piadosa por encima de todo y allá donde hay un dolor que consolar, se la encuentra siempre. Cuando se casaron Quiqui Sorrosal y la Monleón, y llegó el momento de salir Mariquita de Gerona, Castejón estaba decidido a pedirle relaciones a la muchacha. Y, entonces, por aquellos días precisamente, se conocieron, él y Nené. A Nené la sacaron algunos días del colegio para que asistiese a la boda de Quiqui.

—Sí, ya me acuerdo. Y volvió al colegio, imposible de aguantar, con una morriña...

—Era una criatura. No tenía aún quince años. Rafael conoció que la chiquilla se había enamorado de él; pero no fué lo peor que Rafael lo conoció, sino que también Mariquita se dió cuenta. Y esta barrera del enamoramiento de Nené les ha separado hasta hoy, queriéndose tanto.

—Pues, hija, es muy poco noble por parte de Nené —sentenció la impulsiva Coral—.

Ella debía ver que estorbaba... y yo en su caso me hubiera sacrificado por mi hermana.

—Nené no se había dado cuenta de nada. Y la prueba la tienes en que, en cuanto se la ha dado, se ha puesto en relaciones de la noche a la mañana con ese agregado jovencito de la Embajada argentina que desde que Puso los pies en Madrid estuvo flechado por ella.

—¡Pobrecita Nené...!

—¡Sí que se habrá pasado unas horitas!

—¿Véis como no se puede juzgar a nadie de golpe y porrazo?

—¿Y cómo sospecha Castejón que Nené ha realizado un sacrificio poniéndose en relaciones con el argentino?

—Porque Nené se ha confesado con Jaimito... y éste ha sido indiscreto.

—¡Ese Jaimito que en todos los líos se encuentra!

—No lo creía yo tan charlatán...

—Ni yo.

—Pues en esta ocasión ha hecho muy bien de hablar. Al menos que Castejón sepa lo que le ha querido esa chiquilla.

—¿Y qué hacemos ahora con ella, después de saber lo que sabemos?

—Nada absolutamente.

—Absolverla.

—Y pedirle a la Virgen que se enamore del argentino y que sea felicísima con él.

—Amén.

—Pero nosotras quedamos desligadas de nuestro juramento y cada una que saque la uñas como pueda. Yo no tardo un mes en tener novio, sea quien sea. Mañana le enciendo un par de velas a San Antonio para que me lo busque guapo, buen chico, buen cristiano... y con algo que se Pegue al riñón, porque, hija, está la vida carísima y los romanticismos no alimentan...

—¡Pero, Coral, qué cosas dices!

—Pues yo no quiero engañaros —dijo Isabelita Montesagrado—. Hasta ahora me he estado aguantando por mantener el juramento de aquel día, pero ya no espero ni una hora más. En cuanto me eche a la cara a Alvaro La Rapella le digo que sí. (Continuará)

Si me hubieran castigado

Condenamos los brutales castigos de dolor aquellos que la mayoría de los padres aplican a sus hijos en momentos de ira, cuando el castigo no lo es en realidad, sino que se convierte en una venganza ruin, en la que prevalece el poder del derecho de la fuerza.

Pero de la necesidad de los castigos, de la obligación de aplicarlos, encontramos palabras, que son sentencias, ya en el Libro de la Sabiduría, ya en las cartas de San Pablo, ya en los grandes autores de todos los tiempos, de todas las religiones y cuyas citas serían demasiado extensas. Pero hay que castigar.

Estas tres palabras, "hay que castigar", constituyen para los padres y formadores de la niñez algo así como la primera página de trascendencia histórica y social, de un gran libro del que nadie puede ser autor, porque él está formado por almas, por caracteres, por temperamentos, por idiosincrasias tan variables, que bien pudiéramos afirmar que cuanto se diga en concreto constituye el más craso de los errores.

En esta afirmación nos sacarán avantes los conceptos de todos y de cada uno de los padres de familia, de todos y de cada uno de los maestros y formadores de la niñez que lean estas líneas, porque ellos, a una, nos dirán que el castigo que se aplica a uno de los hijos, a uno de los discípulos, no puede darse a los otros, y de ello seguramente, tienen lecciones dolorosas en sus propias conciencias.

Para aplicar un castigo, dice un gran autor, es necesario que entre el hecho que lo merece y la pena, medien por lo menos tantos segundos, como tiempo se gasta para contar hasta ciento... Es decir, que nunca, bajo la impresión misma de la falta cometida, debe castigarse. Hay que hacer un análisis siquiera somero, para que la justicia valore la corrección que debe darse.

El castigo es para el niño como la poda y

el cuidado para la planta tierna, y por eso hay que buscar el momento, la circunstancia, la gravedad y la clase de pena que se ha de imponer, y sobre todo ahondar, pero ahondar mucho, en lo que aquel niño lleva en su sangre en su ancestro, ya que muchas faltas no son sino la demostración palpitante de taras alcohólicas, sifilíticas o patológicas, inyectadas por los mismos padres, sin saberlo, es decir, que ellos son los directos culpables y esas faltas de sus hijos son el castigo que ellos merecen...!

Castigar, sí pero castigar a conciencia. No perdonar la menor falta, pero saber qué sanción merece, porque no es lo mismo la criminal costumbre de azotar a un niño porque rompe un plato o una taza, que darle el merecido porque coje lo ajeno, porque su vocabulario es soez, porque alza la mano contra los autores de sus días!

Los padres tenemos la obligación de conservar la autoridad que recibimos de Dios, cueste lo cueste. Pero esa autoridad debe hacerse comprender por la fuerza de la razón, no por la fuerza de la fuerza. Los padres debemos ser los confidentes, los amigos, los íntimos de nuestros hijos, no los verdugos, los tiranos, los que inspiramos miedo, no!

Si mis padres me hubieran castigado, si me hubieran corregido a tiempo..., qué distinta

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA UD. EN LA

Tienda de DON NARCISO

sería mi suerte hoy, es la exclamación de tantos que ruedan de pendiente en pendiente y que pagan en una cárcel el delito de que fueron cómplices y encubridores los autores de su vida, por no haber aplicado el castigo a tiempo y a **CONCIENCIA!!**

Ay! de los padres que no castigan a sus hijos, pero ay! también de los que lo hacen brutalmente, salvajemente.

Los dos sistemas conducen casi siempre a un mismo fin: al de la perdición de un hijo!!

Por lo tanto, la ciencia del castigo hay que estudiarla en el libro mismo de las almas de aquellos a quienes, por cualquier razón, nos toque conducir por la senda de la existencia.

Ciencia difícil, pero **DECISIVA**. De ella depende un porvenir!

La idolatría de la carne, signo del divorcio

El motion Picture Magazine publica una serie de artículos sobre este tema; "Lo que su credo piensa del divorcio en Hollywood". Uno de ellos pertenece a Mgr. Fulton Sheen, del cual son estas palabras.

"El diablo ha logrado que el mundo moderno se trague la idea que el amor y la carne son lo mismo. El hombre, que bien o mal, ha de adorar a algo, ha dado rienda suelta a este amor carnal.

"La concupiscencia del sexo viene a substituir así con una creatura al Creador, haciéndola objeto de un culto loco, que es la esencia de la idolatría. Bajo su hechizo, el alma privada del Dios de los Cielos, fabrica un dios humano y lo adora.

"Muy pronto el ídolo descubre sus flacas imperfecciones, y el oropel que simulaba oro infinito, comienza a caer conforme la criatura agota su capacidad de satisfacer. Y el adora-

dor se vuelve contra el ídolo, odiándolo, acusándolo de regatearles el placer prometido y tildándolo de farsante.

"Muy pronto el ídolo y el idólatra se odian, sumidos en un infierno individual que Satán tiene buen cuidado de alimentar. Tal es la razón principal que arruina a tantos hogares en América, cuyo destrozo, para la vista espiritual es peor que el de Nagasaki o Hiroshima.

"La Capital del Cine señala la moda al resto de la nación, no sólo en ese loco desenfreno de divorcios, sino también en el vestir y en el estilo de vivir; a tal punto que un divorcio en Hollywood es asunto de primera página en todo el país.

"Por lo tanto Hollywood tiene un deber imperioso cuidar que sus costumbres sean mucho mejores que en las otras ciudades, porque si las estrellas de Hollywood aceptan el homenaje que les da la fama deben también aceptar la responsabilidad moral que les impone esa misma fama".

EN LA FARMACIA FISCHEL

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,
SUEROS Y VACUNAS

Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischel siempre encuentra lo que busca.

El Cincuentenario de la muerte de Santa Teresita del Niño Jesús

Muy pocos de nuestros lectores se habrán dado cuenta del *Año de Jubileo* que se está celebrando en el mundo católico, y que comenzó en el mes de setiembre de 1946, para terminar el 30 de setiembre del año de 1947, fecha en que se cumplieron 50 años que en el convento de Religiosas Carmelitas de Lisieux moría santamente la que entonces se llamaba Sor Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz, canonizada y por lo tanto elevada al honor de los altares, por el recordado Papa Pío XI devotísimo de ella, en el mes de mayo de 1925 y llamamos desde entonces Santa Teresita del Niño Jesús.

Se inauguró el *Año de Jubileo* conmemorando este cincuentenario, con un solemne *Te Deum*, presidido por Su Excelencia el Cardinal Pierre Peti, de Jullevilles, Arzobispo de Rouen y Primado de Normandía y con asistencia de Monseñor Picaud Obispo de Bayeux y Lisieux. La imagen de la Santa fué pasada de la Capilla del Carmelo a la Catedral, ejecutándose una promesa de la parroquia. Tuvo lugar una Vela Nocturna con la celebración de la Santa Misa a media noche. Al día siguiente en la Catedral hubo una Misa solemne de Pontifical. En la tarde se llevó en procesión a la Basílica, la imagen de Santa Teresita. A su llegada se efectuó la solemne Bendición del gran Carrillón ofrecido por los prisioneros de guerra agradecidos a la Santita de Lisieux por los favores recibidos por su poderosa intercesión; quedando iniciado en el Carmelo de Lisieux en donde están los recuerdos y reliquias de la Santa, el Año de este Jubileo, digno de celebrarse por todos los fieles, pero particularmente por las personas devotas de la Santa más grande de los tiempos modernos que en todas partes se sienten agradecidos por haber participado de la "Lluvia de Rosas", o sea de milagros y favores que han recibido de Dios por su poderosa intercesión.

Aunque no se refiere a este acontecimiento

religioso, no obstante, no puedo menos de reproducir una carta especial que su Santidad el Papa Pío XII, dirigió a la Madre Priora del Carmelo de Lisieux y que fué publicada en el diario católico de París "La Croix", y reproducida en la revista "Santa Teresita" de los P. P. Carmelitas de Lima, Perú, y que es como sigue:

Dice Pío XII: "Nos hemos informado con profunda pena de la extensión de las destrucciones sufridas por la ciudad de Lisieux que nos es tan cara por tantos títulos, desde que Santa Teresita del Niño Jesús ha hecho de ella uno de los altos lugares del mundo católico y desde que Nosotros mismos tuvimos el dulce privilegio de visitarla cuando las solemnidades de la inauguración de la Basílica":

El Papa hace el recuento de los monumentos históricos bombardeados continúa:

"Indudablemente una protección sobrenatural— de la que nunca agradeceremos bastante a Dios —salvaguardé el dominio más especialmente reservado a Santa Teresita del Niño Jesús, como si el Cielo hubiese querido indicar el extraordinario crédito de que ella goza allá arriba.

"Es milagro que su Basílica, Su Carmelo y sus Boissonnets, hayan sido preservados. ¿Cómo no rendirnos ante este signo? El debe estimular nuestra confianza en Santa Teresita del Niño Jesús, a la cual, no sin la inspiración divina, promovimos en víspera de la liberación al rasgo de Protectora Secundaria de Francia, junto a Santa Juana de Arco.

"Su misión, no sólo en Francia sino en el mundo, está lejos de terminar. Debe al contrario, tomar un nuevo impulso para la obra sobre-humana a emprenderse hoy en nuestros países devastados y destrozados moralmente tanto como materialmente, para devolverles una era de paz y de prosperidad en el orden cristiano. Deseamos con Vos que la reconstrucción de Lisieux sea el símbolo.

"Esta ciudad que llegó a ser punto lumino-

RECETAS DE COCINA

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

PESCADO PARGO A LA ORIENTAL

Se escogen pescados no muy grandes y de igual tamaño; se escaman, se limpian muy bien por dentro, se lavan y se secan muy bien. Se envuelven en harina. En una sartén se pone suficiente aceite o manteca y cuando está caliente se echan los pescados; cuando están dorados de un lado, se vuelven con mucho cuidado para que se doren del otro. Se colocan en un platón que resista el fuego. Aparte se pone a calentar dos o tres cucharadas de aceite con dos dientes de ajo, majados; cuando los ajos están dorados, se sacan y se echan unos 4 tomates pelados en agua hirviendo y sin semillas y una copa de vino blanco, un poquito de sal, pimienta, perejil picado y un poquito de achiote. Se cocina esto cinco minutos para que se deshagan bien los tomates; con esta salsa se bañan bien los pescados y se tapan con un papel de esperma o de envolver untado de aceite y se calientan un ratito en el horno; se sacan del horno, se les quita el papel, se adornan con perejil y se sirven. También se pueden servir

bien fríos, en conchitas o platitos especiales para pescado.

GALLETAS DE PLOMO

En la tabla de amasar se ponen 125 gramos de harina y en el centro se le hace un hueco en el que se echan 15 gramos de azúcar molido, 60 gramos de mantequilla (2 cucharadas), una yema de huevo, un poquito de sal y cuatro cucharadas de natilla fresca; se mezcla todo muy bien con las manos; esta pasta debe quedar suave; se pone en la nevera o en un lugar bien fresco durante dos horas. Se corta esta pasta en pedacitos y se extiende con el bolillo, se cortan las galletitas con un molde y se van colocando en una cazoleja previamente untada de manteca. Se bate un huevo con una cucharada de agua fría, apenas que se mezcle sin que se le haga espuma; con una brochita se va pintando con este huevo las galletitas y se asan en el horno con calor regular hasta que estén de un color dorado bonito. Se sacan del horno, se dejan enfriar y se guardan en latas bien tapadas.

Otórgase Medalla Católica a una Legisladora Estadounidense

Norwood, Massachusetts.— Habiendo sido mencionada la Representante por el estado de Nueva Jersey Mary T. Norton como la mujer católica que más se distinguió durante el año pasado, el Reverendísimo señor Arzobispo de Boston, Dr. Richard J. Cushing, le impuso la Medalla de Siena, que confiere la Sociedad Nacional de Mujeres Universitarias Católicas.

Se acordó otorgar la Medalla a la Sra. Norton por una votación tomada por la Junta Nacional de Autoridades Eclesiásticas y las Mujeres Universitarias. La Sra. Norton quien cuenta 72 años de edad es la "decano" de las legisladoras del Congreso Federal de los Estados

Unidos, en donde ha prestado servicios desde 1924. Fué la primera mujer que llegó a ocupar un puesto legislativo, elegida por el Partido Demócrata; y durante su incumbencia ha presidido comités importantes de la Cámara Baja.

La Sra. Norton se ha interesado especialmente en lo relativo al bienestar y a la previsión social, y al trabajo. En octubre de 1945, fué Asesora de la Delegación Estadounidense al Organismo Internacional de Trabajo, en París. En el Capitolio se le llama cariñosamente "Tía Mary", y se ha conquistado fama por su método de abordar problemas de manera realista, por su ingenio, y por su defensa de los desheredados.

COMPRE LOTERIA NACIONAL

Es la que ofrece más probabilidades de obtener premios de sumas considerables. Además, si se es patriota, debemos apoyarla, pues su producto es para sostener los gastos aumentar las comodidades y poner nuestro Hospital San Juan de Dios cada día en mejores condiciones para servir a los costarricenses.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica